

1

✱  
CANTOS  
A LA PAZ,  
DEDICADOS

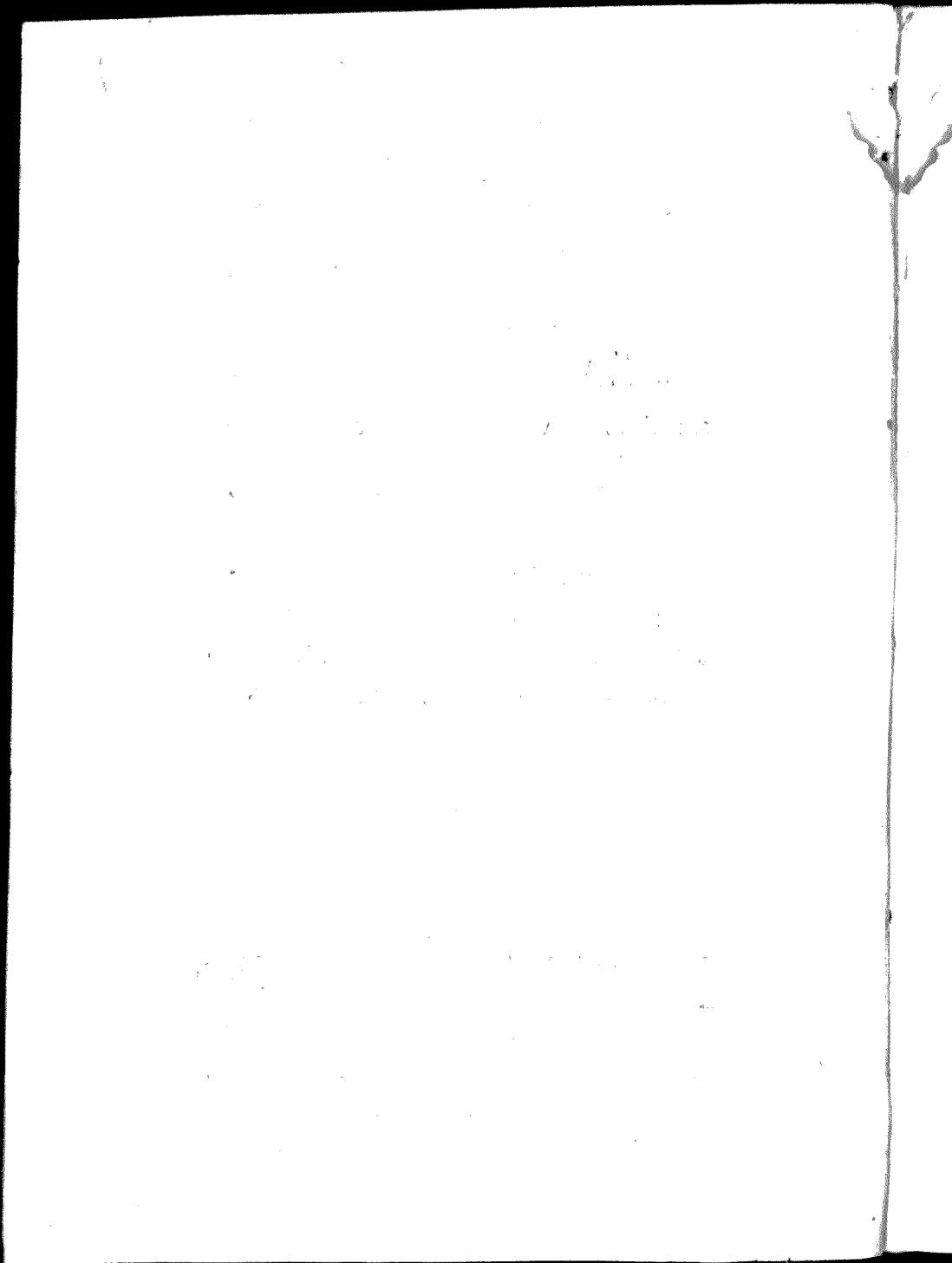
A LA SEÑORA  
DOÑA RAMONA PARDO  
DE FIGUEROA SARMIENTO Y CAAMAÑO,  
SEÑORA DE ROMELLE,  
GOYANES, QUINDIMIL,  
COTO DE LA RIVA, LEBORANES,  
SANTIAGO DE CARREYRA,  
ISLAS DE SALBORA, VIONTA, Y NORO  
en el Mar Oceano, &c., &c., &c.



POR  
*D. Manuel Pardo de Andrade, Presbítero.*

---

CON LICENCIA EN SANTIAGO:  
En la Imprenta de *D. Ignacio Aguayo,*  
Año de 1802.



# SONETO.

3

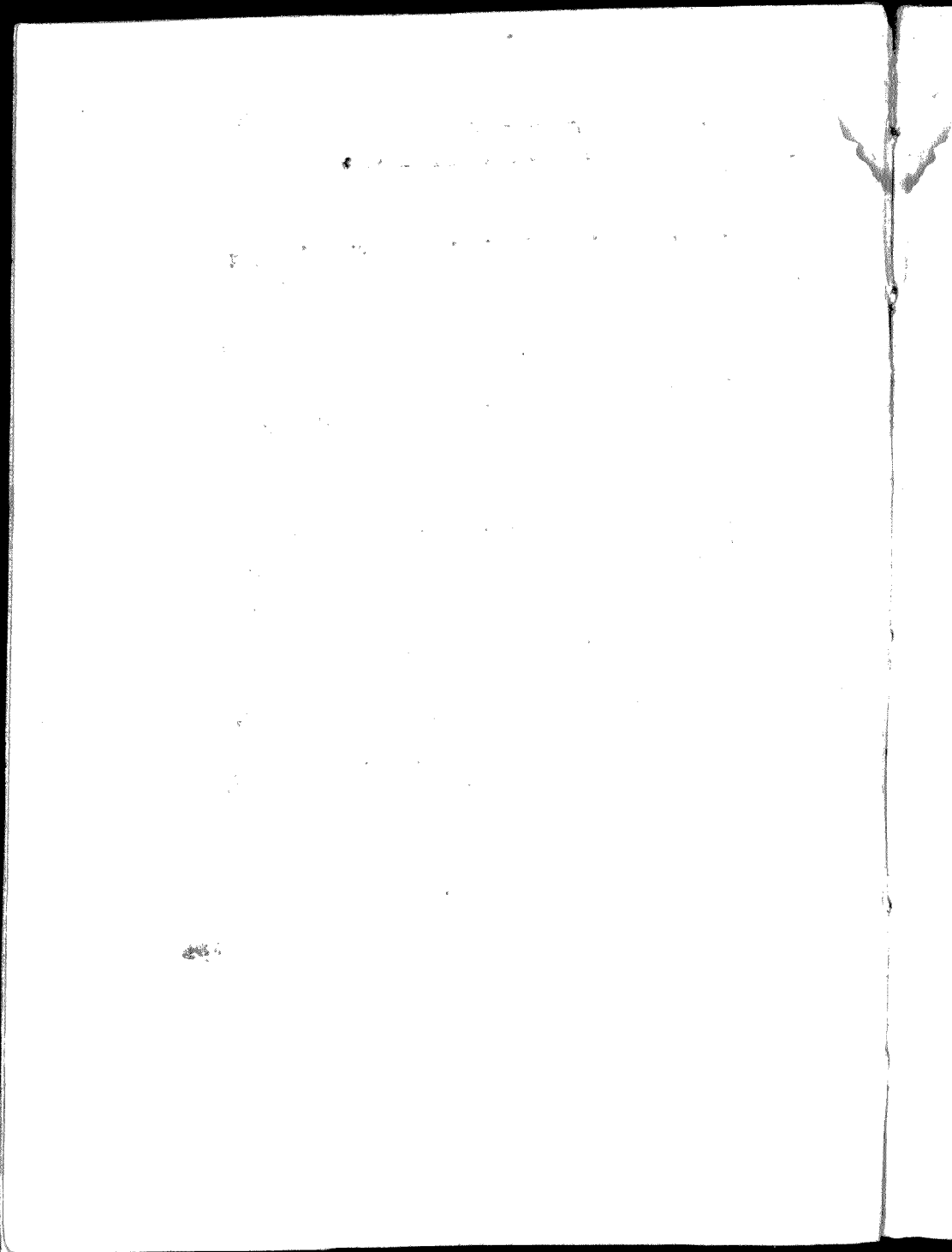
En justo obsequio de la *PAZ* gloriosa  
Apolo me inspiró dulces Cantáres;  
pero no los elévo á sus Altares  
porque los juzgo indignos de una Diosa

Buscaré Medianera poderosa,  
á quien consagraré los Egemplares;  
que son siempre los genios Tutelares  
arbitros de la suerte venturosa:

Pero ¿á quién sinó á Tí buscar podia,  
NOBLE Y BELLA SEÑORA, á quien el Cielo  
dió talento, virtud, Regia hidalguía?

A Tí pues los conságro, y no recélo  
de que sea feliz la eleccion mia,  
si de tu Proteccion me cubre el Velo.

*León de Parma.*



CANTO  
 EN LA PAZ DE FRANCIA  
 CON EL IMPERIO,  
 DESPUES DE LA FAMOSA BATALLA  
 DE MARÍNGO.

EN trage de cautiva, desterrada  
 del *Tiber*, *Betis*, *Thamesis*, y *Sena*,  
 con la pena cansada,  
 pálido el rostro, suelta la melena,  
 qual está tierna Esposa,  
 quando dura la ausencia rigurosa,  
 así la *Paz* yacía  
 en la Ribera umbría  
 del *Ganges* caudaloso,  
 lejos de Marte, y del rigor furioso  
 con qué tirana guerra  
 asolaba gran parte de la tierra.  
 Sola la triste estaba,  
 y en letargo profundo vacilaba  
 con la infausta memoria  
 de su pasada, fugitiva gloria,  
 que el mayor mal de un triste  
 es pensar en un bien que yá no existe.  
 Soñaba, que en el Sólío  
 Octavio presidia el Capitolio;  
 y que con la justicia y la abundancia  
 de Roma se aumentaba la elegancia,  
 colmando el buen deseo  
 de amor constante y tierno el Imenéo;  
 y gozaba feliz en paz dichosa  
 las amables caricias de la Esposa

en el suelo Romano  
el Labrador, el Rico, y Artesano.

Todo era en su figura  
alegría, sosiego, y hermosura;  
que á la razón, si es cuerda, mucho agrada  
la dulce vida en amistad pasada.

Las Ciencias florecían,  
y á la margen del *Tiber* concurrían  
las gracias todas á la *PAZ* cantando  
hymnos, que el docto Apolo iba dictando,  
Flora, y Minerva uniendo en sus orillas  
á las propias extrañas maravillas,  
y el genio tutelar, que presidía,  
aplausos, gloria, y fama merecía.

Luego de un siglo en otro vacilando,  
y diversas Regiones recorriendo,  
pues el que está soñando  
finge, sin vér, que todo lo está viendo,  
la triste *PAZ* soñaba  
que del inmenso Océano surcaba  
las Olas abultadas,  
partidas, y domadas  
por la tajante quilla  
de la Nave mas bella y mas sencilla,  
que ordenó Galatéa  
para dar del invento hermosa idéa.

Ayudan sus intentos  
frescos, constantes, bonancibles vientos,  
y arriba con fortuna lisongéa  
la vacilante *PAZ* á la rivera  
del *Thamesis* hermoso;  
y en su Puerto, el mas rico y populoso,  
vé tremolar en paz los pavellones  
de todos los Imperios, y Naciones;  
y de efectos preciosos

(tesoro inagotable  
 de los genios Britanos, laboriosos)  
 vé con afán loable  
 cargar Naves diversas, que ligeras  
 navegan á Regiones extranjeras;  
 y el Britano poderoso, é independiente,  
 medita dar la ley al Continente,  
 yá Señor de los mares; que el dichoso  
 peca siempre de altivo y ambicioso,  
 reconoce la *PAZ* sus intenciones,  
 y determina irse á otras Regiones.

De el *Thamesis* soñando  
 sale la *PAZ*, al *Betis* navegando;  
 y como el sueño vuela  
 eran alas los remos y la vela.  
 Arriba felizmente,  
 y saluda la Gadetana gente;  
 y luego grandes flotas  
 vé llegar de Regiones muy remotas,  
 cargadas de oro fino y relumbrante,  
 del *Gran Fernando Sexto* en paz constante;  
 y mil Ninfas hermosas,  
 qual Calypso hechiceras, y oficiosas,  
 que sin ser azucenas,  
 de gracias, y donaires están llenas,  
 á el rico Mercadante  
 albergue le ofrecian al instante,  
 brindando el cielo hermoso,  
 y los dulces placeres al reposo;  
 y el Joven extranjero,  
 cautivo del agrado lisongero,  
 del *Betis* no salia;  
 (tanto en la Paz Iberia florecia!)  
 pues prodigando Lyco en el contento  
 las copas del placer, era el asiento

de

de las delicias *Cádiz*; y su Puerto  
 inmenso bosque sobre un mar abierto,  
 en qué siguiendo la feliz idea,  
 navegaban Cupido, y Galatéea.  
 ¡O misera Ciudad! hoy acosada  
 de peste asoladora y despiadada;  
 desierta, sin riquezas, ni contento,  
 ludibrio de los tiempos, y escarmiento!  
 ¡O que funesta y triste es tu mudanza  
 para quien de tu pompa hace acordanza!  
 ¡Ojalá! que no fuesen tus excesos  
 la causa de tan trágicos sucesos!

La fama, que de nadie el pregón ceta,  
 del *Sena* las bellezas aplaudia,  
 oyela luego, y vuela  
 la *PAZ* soñando á su ribera umbria:  
 el mormullo gustoso  
 de aquel Rio apicible y caudaloso,  
 el gusto, y arrogancia  
 de la gente de Francia  
 hacen, que enamorada  
 de aquel lugar lo elija por morada:  
 (tanto la virtud place  
 al genio de los Dioses, de quien nace.)  
 Allí la *PAZ* contenta  
 no cuyda de la imbidia macilenta  
 que en el vecino polo  
 mueve el odio de Marte contra Apolo,  
 que es siempre el inocente  
 victima de la imbidia maldiciente.  
 Bajo el mirto sombrío  
 reposaba la *PAZ* junto á aquel Rio;  
 mas en tanto que rinde obsequio al sueño,  
 trueca la ingrata Venus en Beleño  
 el mirto saludable;

9

y la ambicion soberbia y execrable  
 apoya luego, ufána,  
 sobre él la torre de la ley tirana;  
 siendo luego seguida  
 de la codicia avara, y fementida;  
 y gime el industrioso  
 con la carga de yugo muy gravoso.  
 El sufrimiento falta,  
 y aguijonado el buey, qual toro salta;  
 que la recta balanza de justicia  
 se tuerce, si la carga la codicia,  
 los animos se encienden; crece el fuego;  
 retiembla el suelo, y turbase el sosiego;  
 y del *Sena*, yá negro, en las Riberas  
 se congregan las plagas, y las fieras.  
 Jano, que vé, que ciego amenazaba  
 el furor á la *PAZ*, và presuroso  
 dó élla: descansaba;  
 y hallandola engolfada en el reposo,  
 la despierta, y le dice:  
 "¿Como duermes así ; Ninfa infelice!  
 " y bajo del Beleño  
 " te has entregado al sueño?  
 " ¿ignorabas acaso,  
 " que Apolo ha desterrado del Parnaso  
 " este arbusto, que Flora  
 " viste de flores, que el veneno dora?  
 " ¿si acaso te agradaba  
 " quando de Paz el Cefiro soplabá  
 " del *Sena* la Ribera,  
 " porque sin consultar la Consejera  
 " Themis tan afamada  
 " eligiste este sitio por morada?  
 " Huye de aquí; pues Marte  
 " ha levantado fiero, el estandarte

» de la sangrienta guerra  
 » sobre la fáz de la sufrida tierra:  
 » apresurate, pues, las alas tiende,  
 » y el negro humo, que Vulcano enciende,  
 » de Marte antiguo amigo,  
 » corta velóz, y al *Ganges* ven con migo;  
 » pues yá la Europa toda  
 » desde la Costa Hispana hasta la Goda,  
 » al furor se prepara,  
 » y turbia corre yá la linfa clara  
 » del *Thamesis*, del *Ryn*, *Tiber*, *Ibero*,  
 » del *Sena* hermoso, y *Betis* lisongero;  
 » cubiertos yá de bronce los caminos  
 » de el *Pirene*, los *Alpes*, y *Apeninos*;  
 » pues á Jove ha jurado enojo fiero  
 » de vivir libre, ó de morir primero."

Despierta con las nuevas asustada  
 la *PAZ*, y luego que del *Sena* mira  
 la Ribera, trocada  
 halla la dulce calma en voráz ira.  
 Sus Olas agitadas  
 parecian estar de horror preñadas,  
 qual la mar bórascosa  
 en noche tempestuosa,  
 y en la tormenta fiera  
 el naufrago no hallaba en la Ribera,  
 de bronce guarnecida,  
 sinó seguros riesgos de la vida.  
 Todo era horror y sustos,  
 peligros, confusion, muerte y disgustos.  
 La obscuridad crecía,  
 y el aquilón furioso se engreía;  
 y á la voz lastimera,  
 de *Socorro!* gritaba, *muera, muera*  
 innumerabl<sup>e</sup> gente

por toda la Ribera y Continente,  
 que nunca fué piadoso  
 el brazo vengativo y poderoso,  
 ni respeta la mano  
 el irritado bruto del tirano.  
 En tan triste conflicto la *PAZ* muda,  
 no sabe resolver á quien acuda:  
 la libertad aclama  
 inmenso Pueblo, que ambiciona fama;  
 otros la Monarquía,  
 y el poder se disputan á porfía;  
 y qual nube preñada  
 de fuego y de furor, truenas, agitada  
 de los contrarios vientos,  
 poniendo en confusion los elementos;  
 así rompe los lazos del sosiego  
 de la ira humana el encendido fuego;  
 y declara el furor sobre la tierra  
*guerra sin tregua, inexorable guerra:*  
 vuela al Ganges la *PAZ*, y el templo Jano  
 abre á las iras del furor profano.  
 Tales cosas soñaba en su destierro  
 la *PAZ*, que con las ansias despertando,  
 en prisiones de fierro  
 miraba que iba el tiempo cautivando  
 sus gracias amorosas  
 en el traje de esclavas vergonzosas:  
 y como en la desgracia  
 aviva su eficacia  
 amor, que nunca olvida  
 los instantes felices de la vida,  
 de Europa enamorada,  
 suspiraba en el Ganges desterrada;  
 y nuncios diligentes  
 mandaba por saber á varias gentes,  
 que

que la ausencia amorosa  
 es siempre diligente, y muy curiosa;  
 mas con tristes mensajes  
 regresaban los satiros salvages.  
 Ella á Jove rogaba;  
 pero Jove enojado no escuchaba  
 las preces que le hacia,  
 y el furor de la guerra se encendia;  
 y Neptuno y Vulcano conciliados  
 cerraban de los mares dilatados  
 las sendas á la gente  
 que abandonar queria el Continente:  
 (¡oh invencion inhumana  
 la mas fiera, sacrilega y tirana!)  
 hasta el Ganges llegaba  
 la sangre que la guerra derramaba,  
 y de un Polo á otro Polo  
 andaba fugitivo el sabio Apolo.  
 La PAZ se affige, pena, llora, y gime;  
 mas no halla quien sus lagrimas estime,  
 que acostumbra sobervio iagrato vicio  
 olvidar prontamente el beneficio;  
 ni la razon admite facil cura,  
 quando el enojo aleja la cordura.

Viendo pues, que á sus ruegos no atendia  
 el Dios de las venganzas, á Minerva  
 la triste PAZ decia:

«sabia Deidad, que nunca la proterva  
 » gente proteges justa,  
 » ¿como permites que la saña adusta  
 » del furibundo Marte  
 » acabe con la parte  
 » mas culta de la tierra  
 » con una eterna inexorable guerra?  
 » ¿como sufres, que oprima la excelencia  
 » de

„ de la Europa tu antigua residencia?  
 „ ¿de la Europa infeliz, en qué nacieron  
 „ las artes, y las ciencias florecieron?  
 „ ¿De Themis la balanza  
 „ á compasar el merito no alcanza  
 „ del que con causa justa  
 „ la resistencia oponé mas robusta?  
 „ pues pronuncia sentencia  
 „ á su favor, y dese la pendencia:  
 „ que yá es tiempo que el caso se decida,  
 „ antes que fierá, acabe con la vida  
 „ de los hombres la guerra,  
 „ que el templo sanguinoso jamás cierra.  
 „ Dá Themis la victoria  
 „ á la Justicia amiga de tu gloria,  
 „ y buelveme del *Sena*  
 „ á la ribera, y cesará mi pena;  
 „ y antes que acabe Marté con el suelo,  
 „ baja ¡sabia Deidad! baja del Cielo!  
 „ y dame libertad!...” Themis oyendo  
 sus preces, se enternecé; y descendiendo  
 de el Cielo, la consueta; y en sus brazos  
 hace de sus prisiones mil pedazos.  
 “PAZ hermosa (la dice la *Justicia*):  
 „ justas tus quejas son, justos tus votos;  
 „ y á tus ruegos propicia  
 „ ofrezco ir á los Pueblos mas remotos,  
 „ tu razon defendiendo;  
 „ recóbrate; y vistiéndo  
 „ esta Cota de acero impénétrable;  
 „ cubierta de este escudo, guarnecido  
 „ de piedras de valor incalculable,  
 „ empuña el blanco acero, que vencido  
 „ no fué de humana gente,  
 „ en tu diestra valiente;

14:  
" segura , que el sosiego  
" darás al mundo , si apercibes luego  
" tu valor , y tus gracias,  
" con que deben cesar tantas desgracias;  
" pues Jove ha decretado,  
" que ha de ser por tu gente conquistado  
" el sosiego del Orbe,  
" sin que el furor de Marte te lo estorve;  
" y el hijo mas dichoso  
" del Dios de las victorias , animoso ,  
" yá en el Nilo te espera  
" con la gente mas diestra y mas guerrera:  
" no temas á Neptuno,  
" pues que no hay contra tí poder alguno.  
" Hija bella de Jove ! Iris del Cielo !  
" Vuela , pues , vence , y pacifica el suelo."  
Esto dijo ; y volando bolvió Astréa  
á la region azul ; y á la pelea  
la PAZ resuelta , vuela  
al Nilo hermoso ; y su beldad no ceta  
de la guerrera gente  
venida del remoto continente ;  
( que nunca ha sido osada  
la virtud de la gloria acompañada ;  
ni debe ser grosero  
el que aspira al honor de buen guerrero.)  
Busca la PAZ á Marte ,  
y encuentra con el Joven *Buonaparte*  
cubierto de laureles ; que al mirarla ,  
antes que otro ninguno lleguè á hablarla ,  
modesto la pregunta : " ¡ O tu ! quien eres  
" Ninfa guerrera , que huyes los placeres  
" de la PAZ , penetrando incautamente  
" entre los Pavellónes de mi gente ?"  
Soy la PAZ : ( le responde : ) y *Buonaparte*  
ia-

inclina la rodilla de repente,  
 y rinde su Estandarte  
 el Ejército todo reverente  
 al oír el dichoso  
 nombre de aventurero tan glorioso;  
 y á las aclamaciones  
 de todas las Legiones  
 el silencio ordenando,  
 saluda la Deidad, que está mirando  
 el Joven venturoso,  
 en tono humilde, sabio y religioso:  
 "salve, *PAZ*, (le decía):  
 " madre feliz del gusto, y la alegría:  
 " salve *PAZ* venturosa,  
 " pues tu sola la tierra haces dichosa:  
 " salve *PAZ* santa y bella  
 " de la felicidad segura estrella,  
 " que con tanta fatiga  
 " por la tierra lejana y enemiga,  
 " uniendo yo mis votos  
 " á los de aquestos Heroes tus devotos,  
 " desde el Ocáso con anhelo ardiente  
 " te busco por los Reynos del Oriente;  
 " pues como el Sol del día  
 " es auctor, tu eres *PAZ* de la alegría;  
 " el Astro luminoso,  
 " que dispensas á todos el reposo.  
 " No hallandote en el *Nilo* resolvía  
 " pasar al *Ganges* con la compañía  
 " de estos bravos Soldados,  
 " en la Escuela de Marte exercitados.  
 " Pues yá feliz te he hallado,  
 " renuncio este proyecto meditado,  
 " y bajo tus preceptos y vándera,  
 " yá que en traje te veo de guerrero,  
 " pro-

» protesto con mis fuertes compañeros  
 » sostener de tu causa justos fueros,  
 » y á tus plantas conságro los blasónes  
 » ganados en batalla á las Naciones.”

La PAZ en su modestia reconoce  
 el supremo blasón de la Justicia;  
 y la espada conoce  
 de Marte que le debe ser propicia;  
 le levanta, y al seno  
 llegando con rostro muy sereno  
 le dice: “*Buonaparte*,  
 » valiente hijo de Marte,  
 » que desde el *Pó* al *Eufrates*  
 » todo lo vences, rindes, y combates,  
 » apercíbete; y luego  
 » buelve á Francia con migo, que el sosiego  
 » del mundo está pendiente  
 » de ese acéro, que ciñes refulgente;  
 » pues Jove ha decretado,  
 » que ha de ser por tu brazo conquistado.  
 » Segura es la victoria,  
 » que debe conducirte á inmortal gloria;  
 » siguiendo mi Estandarte  
 » de region en region, de parte en parte;  
 » y de nuevos triunfos precedido  
 » será tu arribo al venturoso nido  
 » de tu gloriosa Cuna:  
 » ven, que llevas contigo la fortuna,  
 » y la PAZ: ven, no tardes;  
 » pues se hicieron osados los cobardes,  
 » y en peligro la Francia  
 » puso de terror fiero la arrogancia.”  
 Esto dijo, y asiendole del brazo,  
 y lo mismo á *Berthier*, sin embarazo  
 por medio de mil Naves enemigas

arri-

arriban felizmente á las amigas  
playas; y apenas llegan, yá la fama  
los triunfos del *Ryn*, y *Olanda* aclama.

Al ver la *PAZ* del agradable *Sena*  
la pompa obscurecida, y su morada  
de su grandeza agena,  
coloca á *Buonaparte* en la elevada  
dignidad de la Francia,  
cierta de que su ingenio y su constancia  
reparará bien presto  
el estado funesto  
en que la puso la codicia insana  
de la mano mas fiera, y mas tirana.  
La Justicia cimienta  
el Templo en que el poder su trono asienta;  
y con la *PAZ* combida  
el Heroe á la alianza envanecida.  
No agrada al ambicioso  
dar sin mas interés *PAZ* y reposo  
al Pueblo que gobierna,  
y quiere que la guerra sea eterna.  
Repudiada la *PAZ*, lleva su acéro  
al gran *Moró*, modélo verdadero  
de valor y firmeza;  
y manda con extraña ligereza  
por Mercurio su escudo  
al valiente *Masena*, que desnudo  
de auxilios, y sitiado,  
al Orbe tiene su valor pasmado:  
y á *Lecourbe*, *Suchet*, y otros valientes  
les dispensa triunfos muy frecuentes;  
y acudiendo del *Loyra* á las riberas  
pacífica con *Bruné* aquellas Fieras,  
siempre dispersas, y jamas rendidas,  
por Naciones extrañas seducidas.

Las Aguijas del *Ryn* yá fugitivas,  
 el Iris tricolor siguié triunfante  
 domando las altivas  
 gentes de aquel Exército arrogante,  
 mientras, multiplicada  
 por los Alpes la fuerza coligada,  
 al *Vár* yá se avecina  
 con la gente latina,  
 la Ungará, y Germana,  
 blasonando que en Francia entrará ufána.  
 Entonces *Buonaparte*,  
 levantando de *PAZ* el Estandarte,  
 Exército lucido  
 forma de lo mas fuerte y escogido  
 de la Nación Francesa,  
 y la *PAZ* á *Berthier* fia la empresa;  
 á *Berthier*, que glorioso  
 bolvió siempre del riesgo victorioso.  
 Discreto Consejero  
 del Heroe mas valiente, y mas guerrero;  
 y con rápido vuelo la elevada  
 cumbre de *San Bernardo*, no pasada  
 jamás de humana gente,  
 atraviesa el Exército valiente,  
 siguiendo el Estandarte  
 de la *PAZ* el primero *Buonaparte*,  
 y con él *Berthier* guia  
 las guerreras Legiones que le fia;  
 en que *Monnier*, el Defensor de *Ancona*,  
 y otros mas, que la fama yá pregóna,  
 compiten por llegar pronto á las manos  
 con Ungaros, Latinos, y Germanos,  
 sin que las altas nieves, ni los rios  
 pongan freno á sus armas, y á sus brios.  
 Con mas gloria que *Annibal*, sobre el monte  
 mas

mas alto de los Alpes, que descubre  
 un inmenso Orizonte,  
 al Aguila el bello Iris no se encubre;  
 y qual rayo descende  
 sobre el valle, que yá no se defiende;  
 y á la voz de la fama  
 todo valiente que ama  
 la PAZ, y la Justicia,  
 se alista voluntario en su Milicia;  
 que es muy feo en la historia  
 pasar por enemigo de su gloria.  
 Luego el *Pó* y el *Tesino*  
 á la PAZ le franquean el camino  
 con poca resistencia,  
 y *Milán* reconoce su excelencia.  
 Aquí la PAZ se queda  
 para que el orden al rigor suceda;  
 y por un corto instante  
 de la Deidad se aleja el incesante  
 zélo de *Buonaparte*, que desea  
 dar un glorioso fin á su taréa.  
 Domado el bravo *Pó* vá velozmente,  
 á el *Bórmida*, y encuentra de repente  
 Ejército enemigo innumerable,  
 que mandaba un anciano respetable.  
 Entre funestas nubes descubria  
 su radiante luz la aurora hermosa,  
 que con lluvias copiosas encubria  
 la atmosfera cargada y nebulosa;  
 acaso porque el Cielo,  
 por no ver tanto estrago, corrió el velo;  
 ó por que Jove pródigo, cuidando  
 del Orbe, justamente recelando  
 que fuese reducido  
 á cenizas por nunca interrumpido

fue-

fuego devorador, que amenazaba,  
 franqueó las cataratas, por que estaba  
 hydropica Latona,  
 aunque Febo pasára yá la zona.  
 Comenzó el triste día  
 lluvioso sobre todos á porfia,  
 sin que solo un momento  
 alejáse las nubes fresco viento;  
 quando instantaneamente  
 se hallan los dos Exércitos al frente,  
 y se trava la lucha mas sangrienta,  
 que en la historia de Marte el tiempo cuenta:  
 el cañón incesante conmovia  
 la pesada llanura, y parecia  
 que desgajado al suelo  
 caía de la altura el alto Cielo:  
 los batidos acéros chispeaban;  
 y los Frisones fieros arrojaban  
 por la boca y los ojos,  
 entre llamas, embueltos sus enojos,  
 y en el empeño fiero y obstinado,  
 sepultado en el lodo el buen Soldado,  
 inmóvil subsistia  
 peleando con fuerte bizzarria,  
 hasta que yá faltandole el aliento,  
 de gloria iba cubierto al alto asiento.  
 Sobre las pocas Tropas que llevaba  
 el animoso y grande *Buonaparte*  
 furiosa se cargaba  
 columna interminable en cada parte,  
 de bronce precedida,  
 y de fuertes caballos sostenida,  
 que al correr desbocados,  
 caían humillados  
 por el valiente acéro

del

del brazo domador del gran Guerrero,  
 que de cada Soldado  
 en el terrible empeño era imitado;  
 pues cada Francés era  
 Heroe en serenidad, en valor Fiera.  
 Las columnas aclara  
 el bronce destructor, pero repara  
*Bertbier* en el instante  
 la perdida con animo constante,  
 animando su gente  
*Lannes, Victor, Boudet* bizarramente.  
 Las fuerzas enemigas aumentadas,  
 y cada vez mas fieras, y obstinadas,  
 apenas ocuparon  
 el sitio, que los muertos les dejaron,  
 altivas se envanecen:  
 pero al punto los Heroes aparecen  
 otra vez en batalla;  
 y en nuevo empeño la victoria se halla:  
 corria *Buonaparte*  
 de legion en legion, de parte en parte,  
 sin que las densas balas un instante  
 mudasen el color de su semblante,  
 sosteniendo valiente en la siniestra  
 el Iris de la *PAZ*, y con la diestra  
 el acero de Marte, y les decia  
 á los suyos con alta valentía:  
 "Ciudadanos Franceses valerosos,  
 " que arrostrando peligros humillásteis  
 " los Ibéros briosos,  
 " y quantos enemigos encontrásteis  
 " desde el *Ebro* hasta el *Mosa*,  
 " y del *Tiber* al *Nilo*, la gloriosa  
 " heroyca eterna fama,  
 " que de por todo aclama

" vues-

» vuestro valor brillante,  
 » no mancheis con la fuga en este instante;  
 » que es muy indecoroso  
 » á la opinion de un Pueblo tan famoso;  
 » y el buen Republicano  
 » el acero no deja de la mano  
 » hasta lograr victoria,  
 » zeloso de su Patria y de su gloria:  
 » la *PAZ* os la asegura;  
 » la *PAZ*, que yá la guerra desconjura:  
 » son muchos, es verdad, los enemigos;  
 » pero los altos Cielos son testigos  
 » de que nunca bolvisteis, empeñada  
 » la refriega, la espalda por doblada  
 » fuerza, que os opusiese  
 » el cobarde enemigo, sin que viese  
 » con asombro, vencido  
 » su ejército, ó á lo menos reprimido:  
 » ea, valor, y mueran  
 » quantos la guerra, y el desorden quieran;  
 » que no es justo, que haciendo de ello alarde,  
 » diga el Alemán luego, que cobarde  
 » en *Marengo* la Francia  
 » permitió que triunfase su constancia.”  
 Fieros como leones  
 los Soldados de todas las Legiones  
 luchan, matan, pelean;  
 no cuidan de vivir; vencer desean;  
 y el que la propia vida Heroe desprecia,  
 la de su Consul en tanto grado aprecia,  
 y ama tanto la Patria, que atrevido  
 arriesgandose el Consul aguerrido  
 gritaban los Soldados::: Consul justo,  
 ::: solo vuestro peligro nos dá susto.  
 Prosigue la refriega carnicera,

que

que no cesára nunca desde el punto,  
 que el dia amaneciera,  
 muy largo, por hallarse entonces junto  
 á Cancer, el turbado  
 Sol, de nubes opacas eclipsado:  
 era yá el medio dia  
 pasado en la porfia,  
 siendo en desigual lucha  
 poca gente Francesa contra mucha  
 Alemana, que fiera  
 disputaba la gloria de guerrera;  
 quando yá, fatigados  
 de matar tantos miles de obstinados  
 doblan dificilmente  
 el brazo los Franceses: diligente  
 ocurre *Bounaparte*,  
 y jura por la *PAZ*, por Jove, y Marte  
 de morir donde se halla,  
 ó dormir en el campo de batalla.  
 Apenas es la *PAZ* dél invocada  
 aparece en *Marengo* acompañada  
 de un Heroe aventurero,  
 mas discreto que Julio, y mas guerrero  
 que el famoso Thebano,  
 y que Alcibiades el Republicano.  
 Al Ejército llega  
 la *PAZ*; y ante la refriega  
 á *Desaix* abrazando,  
 le dice la Deidad, casi llorando:  
 "Heroe tu la victoria  
 » á mis armas darás; mas á la gloria  
 » la víctima inmolada  
 » tu vida debe ser.: No importa nada;  
 (el Heroe le responde;) "El Ciudadano  
 » que muere por la Patria, muere ufáno:  
 » mi-

» mire á la humanidad , Jove , propicio,  
 » y hagase en hora buena el sacrificio”  
 Así hablaba aquel Heroe idolatrado  
 en el desierto Egypto, y tan amado  
 de Minerva y las Gracias, que aún hoy lloran,  
 quando en el Templo la urna condecoran-

Entra pues, qual Leon enfurecido,  
 el valiente *Desaix* en la peléa,  
 y su acéro blandido  
 qual el rayo de Jove centelléa:  
 se acerca de la Guerra  
 al carro; lo rebuelca, y hecha en tierra:  
 estalla, rompe, y luego  
 globo mortal de fuego  
 al quebrantarse arroja,  
 envenenada bala, plumbea y roja,  
 que se atreve á la frente  
 del Joven mas virtuoso y mas valiente.  
 El qué mira la muerte,  
 la abraza sin temor; y de su suerte  
 sin quejarse, sereno  
 dice á *Lebrun*, el Joven, “Solo, pero  
 » en este triste instante  
 » por no haber hecho, Joven, lo bastante  
 » por la Patria, viviendo:  
 » direislo al Consul; se la recomiendo:”  
 (¡O virtud jamas vista! tu memoria  
 será *Desaix* ornato de la historia.)  
 Del valiente el egemplo  
 abre de la fortuna el feliz Templo,  
 y el Sol de esta victoria  
 vá al nuevo mundo á pregonar la gloria;  
 y con el dia espira  
*Desaix*, que yendo al Cielo, observa y mira  
 fugitivo, y disperso

el aliado poder del Universo.

Su muerté se pública,

y el general dolor harto se explica

con profundo silencio de la gente

vencedora. La PAZ vá diligente

á consolarla, y dice: "Está vengádo

" pues el *Bórmida* corre colorádo

" de sangre de enemigos, y la guerra

" yá huye escarmentada de la tierra."

En *Maringo* las Armas vencedoras

pasan de aquella noche fugitiva

en silencio las horas;

y con el Sol levántase festiva

la PAZ; y los Campeones

vá visitádo luego por Legiones.

Abraza á *Buonaparte*,

que qual guerrero Marte

con el sudor del día

disfrazaba su heroyca gallardía.

A *Berthier* halla luego

lleno de bizarría, barro, y fuego,

teniendo á todos lados

los vestidos del plomo acibillados:

le abraza y le acaricia,

y dando el parabien á su Milicia,

millares de guerreros,

por el Joven *Kellerman* prisioneros,

el General le ofrece,

que la PAZ indulgente compadece;

y viendo su piedad grita festiva

la turba prisionera ::: *La Paz viva.*

y el eco en cada parte

repetía ::: *que viva Buonaparte.*

Luego treguas pidiendo

un Nuncio llega, y generosa siendo

la *PAZ* con los vencidos,  
 son los ruegos de *Melao* bien oídos;  
 y llevar sus reales  
 entre el *Adige* y *Pó* los Imperiales.  
 En tanto que en el *Bormida* vencía  
*Buonaparte*, *Suchet* hecha á porfía  
 de los Alpes las fuerzas enemigas,  
 y *Masena*, olvidando las fatigas,  
 constituye al Germano en tal apuro,  
 que deja al Genoves, libre, y seguro.

Mientras daba la *PAZ* la independencia  
 al *Tesino*, y al *Pó*, con valentía,  
 de que no ay experiencia,  
 altos prodigios de valor hacia  
*Moró* el incomparable;  
 y el acero indomable  
 de *Lecourbe* el valiente,  
*Grenier*, *Desolles*, y mas brava gente  
 aterra las trincheras,  
 que del *Meyn* y *Rin* en las riberas  
 levanta el enemigo,  
 que arrollado, buscando va el abrigo  
 en el lado fragoso  
 del *Danubio* profundo, y anchuroso;  
 pero (¿ó valor no oído!)  
 al *Danubio* se lanza enfurecido  
 el Frances granadero  
 entre dientes llevando el fuerte acero;  
 y en fuga vergonzosa  
 pone de *Kráy* la tropa numerosa;  
 que, llena de pavor, publicamente  
 confiesa, que no puede humana gente  
 resistir al terrible  
 valor de aquel Exército invencible;  
 y para hallar propicio

Jove á la PAZ, heroico Sacrificio  
 de su vida el valiente  
*Latour* hizo, de la turena gente  
 Esclarecida rama,  
 tan digna como el tronco de su fama;  
 (mucho enojado el suelo á Jove havia,  
 pues tales Sacrificios exijia;  
 pero no han sido vanos, que al instante  
 se humilla, y pide paz el arrogante.)

De Germania domada la osadia  
 á la PAZ felicita un Mensagero,  
 que el gran Moró le envia,  
 de *Latour* ofreciendo el fuerte acero  
 en obsequio á la Diosa,  
 que apreciando la hazaña valerosa,  
 ordena, que en el templo  
 de Marte para exemplo  
 de todos los valientes  
 lo veneren los Pueblos, y las gentes;  
 y que el nombre glorioso  
 del primer granadero, y del famoso  
*Desaix* en Colosales  
 Monumentos, Columnas Nacionales  
 gravado, eterno sea,  
 y adoracion les rinda el que lo vea;  
 (asi premia el que es justo  
 de la virtud el merito robusto;  
 y discreto dispensa  
 al muerto, la debida recompensa.)  
 Triunfante lá PAZ y victoriosa  
 buelve del Sena á la ribera hermosa;  
 y queda escarmentado  
 el arrojo de aquel, que intenta osado  
 penetrar las riberas  
 dó levantó sus muros y trincheras

el Frances valeroso  
 que manda *Bernardote*, el animoso ;  
 pues ninguno osa hollar del continente  
 la fatigosa arena , que al instante  
 no encuentre en el valor de aquella gente  
 constancia incontrastable de diamante ,  
 con brios de León , que enfurecido  
 jamas de fiera alguna fue vencido ;  
 y solo de sus furias se asegura  
 aquel que velozmente se apresura  
 el asilo buscando de las naves ,  
 que ya impelidas por los vientos graves  
 vuelven la proá al Polo, y su escarmiento  
 engendra en los Franceses nuevo aliento.

Cumplidos ya de Jove los decretos,  
 y las víctimas justas inmoladas,  
 los Franceses discretos  
 renuncian las Conquistas dilatadas;  
 cierra su Templo Jano,  
 destruido el poder del Dios Tirano:  
 baxa del Cielo Astrea,  
 y buelve Galatea  
 á la mar ya calmada ;  
 y la sabia Justicia respetada  
 de todas las Naciones  
 dicta la ley, y corta disenciones:  
 baja tambien Apolo ,  
 que nunca de la PAZ sabe estar solo ;  
 y Minerva igualmente  
 fixa en Francia su Trono eternamente ;  
 y el genio de *Luciano* ,  
 no menos ingenioso que su hermano ,  
 las artes restablece  
 con tanta providencia, que parece  
 no se hayan desterrado de la tierra

en diez años de dura, y mortal guerra:  
 de por todo se erigen  
 Escuelas y Pritaneos, y se eligen  
 para sabios mentores  
 virtuosos, y muy doctos profesores,  
 que de los Ciudadanos  
 valerosos, harán Republicanos  
 sabios, honestos, justos,  
 en la virtud y en el valor robustos;  
 y el grande *Buonaparte*  
 lejos de la ambicion, justo reparte  
 dignos premios á todos, y no abusa  
 de la autoridad grande de que hoy usa;  
 y siguiendo el camino de la Gloria  
 de Cesar obscurece la memoria,  
 y reynando la *PAZ*, renace en Francia  
 con la recta justicia la abundancia.

Ea pues, *PAZ* feliz, yá que acabada  
 del disturbio la noche negra y fiera  
 vuelves á tu morada,  
 qual vuelve el sol hermoso á su carrera  
 á dar la luz al mundo,  
 fija tu trono, y del dolor profundo  
 las lagrimas amargas,  
 que en épocas tan largas  
 la Europa ha derramado,  
 qual Cielo de las nubes eclipsado,  
 enxuga eternamente,  
 y resplandezca siempre el sol luciente:  
 el *Sena* á sus bellezas  
 vuelva, y renueve el *Tiber* sus grandezas:  
 torne el *Betis* hermoso  
 á ser de las delicias el reposo;  
 y conserve el Imperio  
 del silencio el *Danubio* turbio, y sério:  
 el

el *Rin* corra festivo;  
 y si el inquieto *Tamesis*, altivo  
 con el poder del mar, pretende osado  
 sumergir, y anegar el dilatado  
 poder del Continente,  
 reprima su furor tu heroyca gente,  
 Republica famosa:  
 y mandando tu Tropa valerosa  
 el grande *Buonaparte*,  
*Berthier*, *Moró*, *Masena* (hijos de Marte:)  
 borren eternamente de la historia  
 de los genios guerreros la memoria:  
 pero tu PAZ amable! no consientas  
 que vuelvan á la tierra las sangrientas  
 liles: no lo permitas; y haz propicia  
 florecer la amistad y la justicia;  
 y que de España, y Francia renovada  
 la natural alianza, respetada  
 de todo el mundo sea, y felizmente  
 cuente siglos de PAZ el Continente:  
 Y tu ¡O Joven glorioso!, que del Cielo  
 pareces escogido,  
 para bolver gloriosamente al suelo  
 la bella edad de oro, que yá en olvido  
 hay tantos siglos yace, desmentida  
 por la humana ambicion descomedida,  
 vive feliz, y huella las pasiones  
 que envilecen los grandes corazones;  
 practica la virtud, y tu memoria  
 dará á tu gente, y Patria eterna gloria.

FIN.

CANTO  
EN LA PAZ GENERAL  
*DE EURÓPA*

**C**anto la Paz: alégrate ; ó afligida  
Europa! y enxuga el llorar amargo  
de tantos años de furiosa guerra,  
por qué eclipsada tu grandeza yace  
entre vestigios de esplendor antiguo,  
qual Sol en el ocáso : obscurecida  
la heroyca fama de tu excelso nombre,  
solas y tristes tus hermosas Ninfas,  
tus magestuosos Templos profanados;  
desiertas tus Ciudades; tus jardines  
en selvas convertidos , y taládos  
tus vastos llanos , y frondosos Bosques;  
las artes sin vigor, mudas las ciencias,  
y vacilante el floreciente Imperio,  
que por ser la mas bella mereciste  
de Jupiter excelso , quando en Creta  
de esta parte del mundo te dió el Cetro.  
Alegráte : que el día yá amanece  
seréno , y claro ; y la luciente Aurora,  
soltando de oro la madeja hermosa,  
bonanza y calma anuncia al Orbe todo,  
celebrando la pompa de sus rayos  
acordes cantos de canoras aves  
en tonos diferentes, que festivas  
del prado al bosque discurriendo , juegan  
entre las hojas del obscuro sáuce,  
del olmo alegre , y del robusto roble.  
Alegrate : y saluda el feliz día

en qué la *PAZ* respíra blandamente  
 serenidad, y gozo; y te debuelve  
 la posesion antigua de tus glorias  
 el enojado Jove, yá propicio;  
 pues yá cubre de gala el manto hermoso  
 con Magestad excelsa las Regiones  
 de ignominia cubiertas, quando Marte  
 furibundo sus gracias oprimia,  
 con que de nuevo buelven adornadas  
 al alto trono de la opinion y gloria;  
 como á sus risas buelve el prado améno  
 quando despues del invierno riguroso  
 sopla de Tauro el aura mas suave.  
 Regocíjate, pues, y los mortales  
 por tan feliz anuncio hymnos gozosos  
 canten con migo á la Deidad suprema,  
 que su bondad ostenta, derramando  
 júbilo, y alegría por el globo  
 desde el Empíreo Santo. El Cielo! el Cielo  
 es autor de este bien! el Cielo solo!  
 pudo aplacar las iras, que abrasaban  
 de un polo á otro el mundo poseído  
 de furor infernal, hollando ciego,  
 qual rabioso Cerbéro, suelto, y libre,  
 todo pacto social, y las sagradas  
 leyes, que dicta la Justicia santa,  
 Deidad conservadora del sosiego;  
 que al Cielo regresára, embuelto el Orbe  
 entre negras tinieblas de discordia,  
 para no bolver mas. (Tanto los hombres  
 á las Deidades ofendido habian!)  
 Escarmentó el castigo á los mortales,  
 que imploraron piedad arrepentidos;  
 y de su mal, compadecido Jove,  
 Justicia y *PAZ* embia á las Naciones  
 en

en este alegre, y venturoso día,  
 que con tanto fulgor alumbra al mundo,  
 para mas gloria de la *PAZ* divina,  
 que del feliz regreso al mundo todo  
 pide albriicias. Cantad: cantad, mortales:  
 de las pintadas aves imitando  
 la justa gratitud, quando festivas  
 bendicen la piedad del sol hermoso.  
 Cantad, que el cañón suena pregonando  
 el fin de las desdichas, convertido  
 de terrible instrumento de las furias  
 del yá cansado Marte, en mensagero  
 alhagueño de Jano. (¡O quantas veces  
 con su espantoso trueno los semblantes  
 cubrió de palidéz, que hoy de alegría  
 y de placer resaltan! ;que de males  
 no ha causado el estruendo fulminoso  
 de su fumante boca, que atrevida  
 no respetó el valor, ni las grandezas  
 de tantos Edificios derrocados,  
 y malogrados Heroes! ;O que triste  
 la azorada Zagála lloró muerto  
 su gusto, y sus delicias, resonando  
 de su furor los golpes; como llora  
 la tierna Tortolilla, perseguida  
 del cruel cazador, muerto el consorte  
 al estruendo del tiro que la asusta,  
 y del prado la aleja! ;quantas veces,  
 sordo á toda piedad el bronce fiero  
 sobre el infiel Neptuno, dió inhumano  
 sepultura en las olas al valiente  
 que el Pavellón flotante defendia;  
 y al mercante oficioso, que buscaba  
 mayor fortuna en el lejáno emporio  
 del *Orinozo* triste, ó alegre *Ganges*,  
 des-

destrozadas las naves, y á cenizas  
 las ricas mercancías reducidas,  
 ó en el profundo charco sepultadas  
 por el furioso impulso de sus rayos,  
 escándalo del ayre! no mas fiera  
 vomita estragos rubicunda nube,  
 quando por mayor fuerza rechazada,  
 se enciende, rompe, y brama, retemblando  
 los elementos todos con las iras  
 de su voráz enojo, que sacude,  
 quema, derriba, arrasa, y arruina  
 soberbias Torres, encrespadas rocas,  
 Naves pomposas, encumbrados Templos,  
 duras encinas, y arraygados robles,  
 desquiciando del Universo el exe,  
 que el cañón vengativo!... ¡quantas:... pero,  
 ¿de qué sirve acordar trágicas penas,  
 yá disipadas las obscuras nubes,  
 que sostenian el pesado carro  
 de la negra discordia, conducido  
 por furentes leones, que rabiosos  
 lo mas bello, y sagrado devoraban  
 vanos con sus triunfos detestables?  
 mas yá qual fugáz sombra al dulce influxo  
 de la *PAZ* desaparecen, revolcando  
 el trono del furor que estalla, y cáe  
 precipitado en el horror estigio,  
 trás sí llevando los funestos años,  
 y largas horas en dolor sumidas,  
 y la *PAZ* resplandece; la *PAZ* reyna:  
 pues la *PAZ* celebremos olvidando  
 de la guerra el furor, que Filomena  
 del cano invierno la tristeza olvida,  
 quando la bella Flora torna al prado  
 derramando placer.) Alegre sálte

la esposa abandonada del guerrero Aquiles, que en Paz torna victorioso, y de gloria cubierto, al seno amable de su querida, no olvidada Esposa, á dó dejado había las ternuras para tornar á recogellas luego que el eco del contento resonante del oriente al ocáso, y desde el polo septentrional al Reyno inhabitado del antartico polo, pregonase el nombre de la *PAZ*; y dulcemente bajo la sombra del copado olívo durmiese el Labrador tranquilas horas en los ardores del fogoso Estío sin afán y congoja. ¡O con que gusto ella le abrazará! ¡quanta ternura no sentirá la Esposa, relatando los pasados peligros, y triunfos el Heroe valeroso! ¡con que pasmo una y mil veces le mirará dudando si es su dicha soñada! y luego, luego, sin dar mas largas al recelo vano, loca con el placer, y la certeza de el bien que está gozando, de amor tierno mil extremos hará; y en sí bolviendo, grata á los Dioses, con fervor al Cielo bendecirá, rindiendo humildes gracias á la piedad de Jove Soberano; y en dulces lazos con acorde canto, á dó quiera que juntos se encaminen, celebrarán esta época dichosa de placer y contento. (¡O quanta es grata la nueva posesion de un bien perdido! ¡el fin de larga ausencia! amor lo sabe, él lo puede decir.) ¡O que contenta!

la triste Madre, que con llanto amargo  
 celebró las exequias al robado  
 fruto del Imenéo, de sus hijos,  
 parte de sus entrañas, que buscando  
 la patria amada, y el hogar nativo,  
 (del zélo paternal templo sagrado;)

tornáron vencedores, los yá secos  
 brazos estenderá para estrecharles  
 al seno que les trájó; y renovando  
 su ternura el amor, á sus mexillas  
 las rosas bolverán quando reciba  
 el osculo filial. ¡O quán gozoso  
 el Padre anciano, que el velar continuo  
 sobre la corva esteva y la pesada  
 reja, labrando los taládos surcos,  
 debil postrára con tristeza amarga,  
 no escuchará los hechos valerosos  
 del digno sucesor de sus fatigas,  
 por quien eterno quedará en la historia  
 de su familia el nombre! Yá le veo  
 llorar de gozo, y con el nuevo apoyo  
 dexar el lecho, y sobre el duro suelo  
 inclinar la rodilla, levantando  
 la cervíz curva, y palpitantes manos  
 al Cielo dando gracias; mientras salta  
 la Juventud festiva celebrando  
 la fiesta de la *PAZ*. ¡O alegre dia!  
 ¡dia de gozo, serenidad, y gloria!  
 ¡O quanto has sido de todos deseado!  
 ¡Quantos votos desde el suelo abatido  
 con hambre, fuego, peste, azéro, y todas  
 las miserias del genio del mal fiero  
 la triste humanidad mandó á tus aras!  
 Pero no plugo al Bien: no merecia  
 el mortal engreído el perdon presto  
 de

de sus continuos yerros, que es costoso  
 el desenojo, quando el ofendido  
 es grande y justo, y es la ofensa mucha.  
 ¡Tremenda fué la pena! Quiso el Cielo,  
 que el mortal orgulloso se humillase,  
 y conociese el mal, para que luego  
 de la *PAZ* venerase el dulce Imperio,  
 y la amistad reynase. ¡Ay! no permita  
 el Soberano Jove, que tan pronto  
 se olvide el hombre del profundo ceño  
 con que talaba el iracundo Marte  
 las verdes mieses, los sarmientos tiernos,  
 y floridos olivos; entregadas  
 al dolor las Esposas; sin amparo  
 las huérfanas Doncellas; y los Templos  
 sin Víctimas, sin Culto, y Sacerdotes;  
 profanadas las aras: no, no quiera  
 encanecer en tan cruentas lides  
 al joven Labrador, al industrioso  
 Artesano, al zeloso Ganadero,  
 y al Pastor inocente, abandonando  
 la grey al lobo, y los hibiéos campos  
 al amarillo abrojo, y verde grama,  
 desnudo el Ciudadano, y sin abrigo  
 las baladoras reses, y rebelde  
 el desuncido toro; no, no quiera,  
 hermanando al Tridente con Vulcano,  
 encerrar en el puerto al navegante,  
 que anhela recorrer la mar salobre  
 por socorrer la Patria en los escasos  
 años, en que Cybeles no regenta  
 las fiestas del Dios Pan; oculta y triste  
 en obscura caverna la hija de Opis,  
 la bellissima Ceres; coronada  
 de espigas de oro, quando en Paz amable-  
 por

por los feraces surcos de la Iberia  
 sembraba la abundancia: ¡Ay! no permita,  
 que Minerva, tornando el bronco estruendo  
 del bronce destructor, y herido parche  
 á la señal de general alarma,  
 huya lejos de Europa, trasladando  
 artes, y ciencias á remotos Reynos,  
 y torne la barbarie á la conquista  
 de esta Region hermosa, que fué un día  
 las delicias de Apolo y Galatée,  
 y la imbidia del Orbe: no consienta,  
 que de purpura tiñan sus raudales  
 cristalinos el *Sena*, *Ryn*, y *Mosa*,  
*Ebro*, *Tiber*, *Danubio*, *Trevia*, *Mincio*,  
*Bórmida*, *Adige*, *Tanaro*, *Guadiana*,  
*Pó*, *Thamesis*, y *Nilo*; y que furiosa  
 sacie la mar hydropica su saña  
 con la sangre del joven animoso,  
 delicias de su Patria, y que no se oyga  
 resonar en los valles agostados  
 de Pan la flauta, y las alegres triscas  
 del ebrio Baco; y de Pomona dulce,  
 y generosa, el sazonado fruto  
 nos lo quite inmaturo la tormenta  
 de la guerra cruel: eterna sea  
 la PAZ entre los hombres, y la gloria  
 á los vivientes Heroes, que lograron  
 con sus triunfos abatir la saña  
 de la negra discordia, por quien yacen  
 en los Elisios innumerables gentes  
 de lagrimas cubiertas, con que el *Lethé*  
 pesado y triste vá, mientras la tierra,  
 del peso de la guerra aligerada,  
 salta con el placer, y monumentos  
 de eterno marmol, y fulgente bronce

levanta á la memoria de los Heroes  
que murieron venciendo en el glorioso  
campo de honor, y fama: y de aureos lauros  
con troféos acumulados cubre  
las urnas Santas, que ha labrado el llanto  
de las tristes viudas, y afligidas  
huerfanas, que hoy alegres, y olvidadas  
de las pasadas penas, van gozosas  
al Templo de la Paz, como á los campos  
de oro, carmín, y nácar matizados  
tornan revoleando los gilgueros,  
despues que se calmó la ira tremenda  
de Jupiter tonante. ¡O quanto debe  
al Heroe que la Paz ha conquistado  
el Universo todo! ¡ó qué dichoso!  
respirará las auras inmortales  
con raudo vuelo arrebatado al Cielo  
sobre las alas de la eterna fama  
que sus heroycos hechos preconiza.  
No morirá jamás: será su nombre  
dó quiera que la Paz mentada sea  
las delicias del Orbe. Hymnos festivos  
las Nerinas de el Adria, la Liguria,  
Tyrreno, y quantas apacibles playas  
forma el profundo charco por el globo,  
girando en torno de la opáca tierra,  
dirán en su alabanza el feliz dia,  
á su eterna memoria consagrado:  
y en las alegres fiestas de Diana  
las Oreades bellas con laureles  
sus sienes ceñirán; y mil guirnaldas  
de las pintadas flores de sus prados  
texerá la temprana Primavera  
para cubrir la Urna magestuosa  
que el eterno descanso le prepara

á sus sacras cenizas; que del Templo  
 serán precioso ornato, y objeto digno  
 del culto, y del respeto de las gentes:  
 mientras Apolo, y Orfeo de su Lyra  
 templan las cuerdas de oro, y canta Clio,  
 el Heroe mas valiente y mas virtuoso  
 que ha sido celebrado por las Musas.  
 ¡O Joven venturoso! que ora rijas  
 en dulce PAZ al mundo: ora en la guerra  
 ordenes valeroso la victoria,  
 siempre igual, siempre grãde, y siempre sabio,  
 ni un instante te apartas del camino  
 del heroísmo y gloria: gobernado  
 por la virtud sublime que te guia  
 al inmortal asiento! ¡O sea mil veces  
 bendita aquella Madre bien hadada  
 que la leche te dió! Bien haya al Padre  
 que te engendró, y ha dado al mundo entero  
 de bendicion y gloria heroico fruto.  
 ¡O Progenie feliz! Dichoso tronco  
 de tan pomposa rama! las Naciones  
 bendecirán tu fruto! y tu ¡glorioso  
 Joven! que hollando lauros en tu diestra  
 tienes hoy la balanza de justicia,  
 y das la PAZ al Orbe, vive, y goza  
 las altas honras de que te hace digno  
 tu acendrada virtud, mientras que el mundo  
 á tu memoria grato; te prepara  
 qual Jupiter Olympico Coloso,  
 que eternize contigo el feliz dia  
 de la PAZ general, que alegre canto:  
 ¡LA PAZ! LA PAZ! mortales alegráos;  
 y en los fastos del mundo sea este dia  
 el de mas regocijo, y alegría.

FIN.